

El Moldava

¿Qué os parece esto que suenan? Es el nacimiento del río: fuentes y manantiales que brotan incesantes, agua fresca que sale, como quien dice, de la nada. Fijaos bien cómo suena este nacimiento. ¿Quién toca? ¿Es un instrumento, o son dos? Es una melodía que sube y baja y que se reparte entre dos flautas. Y, ahora, ¿qué es esto que suena en los violines? Son los “pizzicatos” que ya conocemos bien. Representan las gotas de agua del río que salpican.

Si escuchamos con interés podremos oír agua. ¿Qué es lo que pasa en otro momento de este nacimiento del río, o, dicho de otra manera, ¿qué ocurre después de la intervención de las flautas? Han entrado los clarinetes, otros instrumentos de viento. Interpretan algo parecido, pero diferente: hay que saber distinguir. Escuchemos sólo a los clarinetes.

Es una melodía que baja, repartida entre los dos clarinetes. Pero, ¡jojo!, hay más corriente, más agua. Son las violas y los violonchelos, que consiguen que mane agua a borbotones. Sale tanta que se forma poco a poco el gran río Moldava. Ahora oímos todo este nacimiento del río y su corriente desde el principio.

Till Eulenspiegel

Till Eulenspiegel era el tipo más gamborro que se ha conocido. Todo lo entendía al revés, nada hacía a derechas: una calamidad. Pero eso sí, era un tipo divertido con el que se ha reído el planeta entero. Fijaos bien en esta música, a ver si adivináis qué es lo que Till hace aquí. (...)

¿Qué es lo que ha hecho? Os lo explicaré:

- 1) Till se ha colado en un corral,*
- 2) ha pisado a las gallinas,*
- 3) ha salido corriendo, y*
- 4) se ha topado con un...*

Bueno, eso no os lo digo, que si no os chafa el cuento. Esta historia nadie me la ha contado. Os preguntaréis: “¿y cómo la sabe?”. ¡Ajá!, la encontré escrita en un papelucho medio roto firmado con el nombre de una muchacha. No me preguntéis cuándo ocurrió esta historia porque no os sabré contestar. ¿En qué lugar se desarrolla acción? No os lo creeréis, pero pasó en la isla de Gran Canaria.

Este relato trata la vida de una niña llamada Pino, nacida en una preciosa cueva del Pinar de Tamadaba, muy cerca de Artenara.

De los padres de Pino no dice nada el papel, seguramente emigrarían a Cuba, dejando la niña al cuidado de su abuela, que se llamaba Sobera. La anciana hacía mucho tiempo que había perdido la voz en una enfermedad, con lo que la niña no tenía a nadie que le enseñara. Los extraños sueños de la pequeña Pino

Esta historia nadie me la ha contado. Os preguntaréis: “¿y cómo la sabe?”. ¡Ajá!, la encontré escrita en un papelucho medio roto firmado con el nombre de una muchacha. No me preguntéis cuándo ocurrió esta historia porque no os sabré contestar. ¿En qué lugar se desarrolla acción? No os lo creeréis, pero pasó en la isla de Gran Canaria.

Este relato trata la vida de una niña llamada Pino, nacida en una preciosa cueva del Pinar de

Tamadaba, muy cerca de Artena

De los padres de Pino no dice nada el papel, seguramente emigrarían a Cuba, dejando la niña al cuidado de su abuela, que se llama Severa. La viejana hacía mucho tiempo que había perdido la voz en una enfermedad, con lo cual la niña no tenía a nadie que le enseñase a hablar. Enseñase a hablar.

El pájaro de fuego

Eran las ocho de la tarde de un día de primavera cuando Marice Turulato, joven viajero francés coleccionista de insectos, deambulaba su rumbo por el Parque Nacional de Encajonaras, en la isla de La Gomera. Estaba completamente perdido.

Había viajado hasta allí con la intención de cazar a la Craneopatía Canaria, que no es una señora, sino una mariposa endémica de las islas y, por tanto, especie protegida.

A pesar del agotamiento, Marice no daba tregua a sus pies, buscando una salida antes de que la oscuridad fuera completa. Pero la noche es implacable y siempre cae a su hora.

De repente tropezó con una esfera luminosa del tamaño de una naranja que resplandecía prendida en una rama de un árbol. El carnaval de los animales

*¡Señoras, señores, niñas y niños...! ¡Ha llegado el carnaval!
¡Lo nunca visto ni oído! Animales disfrazados de instrumentos,
intérpretes con aspecto de bichos, músicos que danzan,
partituras que vuelan. ¡Es el año de las fieras!
¡El carnaval de los animales!
Para ustedes hemos traído las músicas prohibidas,
partituras clandestinas rechazadas por su autor,
el gran maestro francés Dominique Saëns.
¡En exclusiva mundial para todas las edades!
Por que hoy es carnaval y todo puede ser.
¡Música, dibujo, poesía! ¡Que nadie se quede sin
pasar a fisgonear y escuchar este espléndido desfile!
El zoológico más artístico de todo el reino animal.
Bestias e instrumentos llegados de todo el mundo.
Todos revueltos: instrumentos y animales.
¡No les vamos a defraudar, éste es el Bestiario Musical!
Y, ya sin más dilación que empiece la función!*

Mi madre la oca

Mi abuela me contaba cuentos antiguos, cuentos de antaño que el había contado su abuela, a la que también se los había contado su abuela... y su abuela... y su abuela... -así podríamos seguir hasta perdernos en el tiempo-. En otros tiempos llamaban Los cuentos de Mi madre la oca.

*Entra en el país de los cuentos
escuchando vivirás
las bellas fábulas de algún lugar
del más allá.
Es un juego de imaginación
también de acción.*

*Hoy te contaré mis historias.
Son de un bosque, de un jardín
de una doncella, de una emperatriz,
y un gran reptil;
un palacio, un niño y una flor
y otro atroz.”*

Pulcinella

Hace muchos años, en Nápoles, los comediantes, actores de teatro, payasos y malabaristas actuaban siempre en la calle con unas máscaras que les cubrían la cara y unos trajes de colorines. Cada uno hacía de un personaje famoso. A este tipo de teatro se le llamó Commedia dell'arte y tuvo tanto éxito que se extendió por todo el mundo.

El personaje fundamental de esta historia es un extraño individuo de larga nariz, bastante feo. Se trata de un gracioso jorobado por delante y por detrás. Le gusta mucho bailar solo, discutir con cualquiera y comer con los amigos. Su mundo, discutiendo y comiendo no tiene límites. Es Pulcinella (en España se traduce por Polichinela).

La historia comienza cuando Pulcinella saca su viejo violín y se pone a tocar y bailar, como tan sólo él sabe hacer. Los niños de la Isla del Norte

Voy a contaros algo que ocurrió no hace mucho tiempo, en un lugar que aunque está cerca de aquí, no acertaría a decir dónde: la Isla del Norte. Nadie había oído hablar de esta isla hasta que Sydney, el famoso pelícano explorador, publicó sus memorias. En ellas decía que era su lugar favorito para descansar después de sus célebres aventuras. En su libro dedica capítulos y capítulos a las costumbres de su lugar, especialmente a la peculiar manera que tenían de ir al colegio los niños de la Isla del Norte.

Pasen, señores, pasen

¡Pasen, señores, pasen! El Circo Lanca hace su presencia en esta villa con una única función. No se la pueden perder. Es una oportunidad exclusiva para ver el mayor espectáculo del mundo. La boutique fantasque

“Me llamo Zacarías Krusch y soy el heredero de lo que, en tiempos, fue conocido como el "Imperio Krusch": una cadena de grandes almacenes repartidos por todo el mundo, que un buen día hizo "bliiiff" como un globo pinchado, quedando reducido a una simple juguetería.

Al mismo tiempo que el globo se desinflaba, la familia Krusch -que llegó a ser numerosísima- se fue encogiendo hasta llegar a mí, el último Krusch, soltero y sin hijos: un auténtico fin de raza.

Como ya soy bastante viejo, el gobierno de mi juguetería lo dejó en manos de mis dos empleados: Berta y Ping, que se entienden mucho mejor que yo con los niños y, sobre todo, saben manipular la complicada tecnología de los juguetes actuales a la perfección. Mientras yo me escabullo de ese guirigay para encerrarme en mi reducito insonorizado, un museo de juguetes primitivos al que llamo, utilizando el lenguaje francés arcaico -o sea, francés antiguo- La Boutique Fantasque.”!

